

VIGILIA PASCUAL

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos hemos reunido en medio de la noche, en torno a Jesús muerto y sepultado, pero no lo hacemos con temor ni dolor, sino con esperanza, porque confiamos en el Amor de Dios, que es más fuerte que todos los poderes del mundo, más fuerte que todos los males, más fuerte que la propia muerte.

En medio de las tinieblas que ahora nos rodean, vamos a bendecir el fuego, del que encenderemos el Cirio Pascual, símbolo de Cristo Resucitado, fuerza real y permanente para cuantos quieren vivir caminando en la verdad, en el amor, en la justicia, en la paz, en la luz. Feliz Pascua de Resurrección, y que a todos nos alcance la nueva vida que esta noche inauguramos. Con alegría comenzamos esta celebración, la más grande de todas, deseando hacernos luz para los demás. Os invitamos a salir fuera, donde está el fuego y daremos inicio a esta celebración.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios nunca ha obrado de modo precipitado, o saltándose la libertad de las personas, sino que va dando pasos para darnos a conocer poco a poco su salvación. Todo el Antiguo Testamento es como una preparación del momento culminante de la Historia, que es Jesús. Por eso, en esta noche llena de Luz, vamos a ir descubriendo al hilo de algunos textos de qué modo Dios se ha hecho presente en toda la Historia.

1ª LECTURA: Génesis 1, 1.26-31

MONICIÓN 2ª LECTURA

En esta noche de Pascua, escucharemos el relato de la confianza ilimitada de Abraham en su Dios. Incluso cuando las circunstancias parecen obligarle a dudar de Su Amor y Bondad, en medio de la oscuridad y el desconcierto, Abraham se fía de Dios; por esa confianza es padre de todos los que creen y esperan, aún contra toda esperanza.

2ª LECTURA: Génesis 22, 1-2.9-13.15-18

MONICIÓN 3ª LECTURA

Escuchamos ahora el gran relato que marca la historia del pueblo de Israel. Dios no puede soportar la esclavitud de sus hijos, Él toma decididamente partido por los más débiles y oprimidos, se pone de su parte y combate junto a ellos. Porque Él es fiel.

3ª LECTURA: Éxodo 14, 15; 15,1

MONICIÓN 4ª LECTURA

Dios establece su alianza con Israel, su pueblo, que pasa a ser como una esposa amada y madre fecunda. Por sus pecados, Israel experimenta por un tiempo la amargura de la separación de su Dios. Pero el amor no deja al Esposo prolongar esta separación, y llama de nuevo a su lado a la esposa, con misericordia infinita, sellando con ella una nueva alianza, eterna. La Pascua es para el nuevo pueblo de Dios el cumplimiento de esta promesa.

4ª LECTURA: Isaías 54, 5-14

MONICIÓN 5ª LECTURA

El profeta promete de parte de Dios la vida definitiva. Es Dios mismo el que se ofrece, se entrega por amor. Él sale siempre al encuentro del que le busca, pero quien le busca ha de saber que Dios aparece siempre por caminos nuevos e insospechados. Dios se acerca ahora a nosotros en su Palabra, y esta Palabra, que realiza lo que anuncia, nos salva y da fruto en nosotros.

5ª LECTURA: Isaías 55, 1-11

MONICIÓN 6ª LECTURA

En este texto, el profeta nos dice que la vida del pueblo está en el cumplimiento de la ley de Dios. En esa ley encuentra la sabiduría, la luz y la fuerza que necesita. Para que esto se realice plenamente, Dios mismo infunde su Espíritu en los corazones.

6ª LECTURA: Baruc 3, 9-15.32; 4, 4

MONICIÓN 7ª LECTURA

La última lectura del Antiguo Testamento que escucharemos esta noche, nos invita a mirar hacia delante, hacia el futuro. El pueblo está en el exilio y reconoce su culpa. Y Dio les anuncia la gran esperanza: Él mismo transformará sus vidas, haciéndolo todo nuevo.

7ª LECTURA: Ezequiel 36, 16-28

MONICIÓN AL GLORIA

Hemos escuchado a través de estas lecturas la larga historia que nos preparaba para la vida nueva de Jesucristo. Ahora, antes de escuchar el anuncio de esta vida nueva, cantemos y alabemos a nuestro Dios, y a Jesucristo, el único camino, la única verdad, el único Señor. Puestos en pie, cantamos el Gloria.

MONICIÓN 8ª LECTURA

El Bautismo nos asocia a la Muerte y Resurrección de Cristo. El paso por el agua es el paso por la muerte a una vida nueva. Unidos así a Cristo caminamos con la certeza de que, así como hemos de compartir su muerte, también participaremos del gozo de su Resurrección.

8ª LECTURA: Romanos 6, 3-11

MONICIÓN AL EVANGELIO Y ALELUYA

Escuchamos ahora el anuncio cargado de emoción de la noticia más importante que se ha escuchado en la historia del mundo: **Jesús ha resucitado**. Por ello, después del silencio expectante de la Cuaresma, nos ponemos en pie y cantamos hoy de nuevo el Aleluya.

EVANGELIO : Lucas 24, 1-12

MONICIÓN A LA LITURGIA BAPTISMAL

Otro elemento tan importante como el fuego en esta liturgia pascual es el agua, sin cuya presencia es imposible la vida. Por eso ahora vamos a bendecir el agua y renovar nuestras promesas bautismales. Por el bautismo somos incorporados a la nueva vida de Cristo Resucitado. Esta es la noche en que el Bautismo adquiere su pleno sentido; por eso le pedimos a Dios que venga sobre esta agua y que cuantos van a ser bautizados en esta noche o en este tiempo pascual, así como todos los que vamos a recibir la aspersion y renovar nuestras promesas, andemos en esa vida nueva que se nos regala.

BENDICIÓN DEL AGUA

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAPTISMO

MONICIÓN A LA ASPERSIÓN

Recordando nuestro propio bautismo por el que se nos incorporó a la misma vida de Dios vamos a recibir sobre nosotros esta agua que acabamos de bendecir. Se trata de un signo que nos hace presente el amor y la vida que Dios nos da, y el compromiso que adquirimos por el Bautismo de corresponder a ese amor.